

Imaginación Despierta

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Como han escuchado, el tema de esta mañana es "Imaginación Despierta". Es mi tema para toda la serie de diecinueve conferencias. Todo está orientado hacia el despertar de la imaginación. Dudo que haya algún tema en el que el pensamiento claro sea más raro que en la imaginación. La palabra misma se utiliza para servir a todo tipo de ideas, muchas de ellas directamente opuestas entre sí.

Pero aquí esta mañana espero convencerte de que esta es la poderosa redentora en el hombre. Este es el poder mencionado en la Biblia como el Segundo Hombre. "el Señor del Cielo". Este es el mismo poder personificado para nosotros como un hombre llamado Jesucristo. En el texto antiguo se le llamaba Jacob, y hay innumerables nombres en la Biblia que conducen y culminan en la gran flor llamada Jesucristo.

Puede sorprenderte identificar a la figura central de los Evangelios como la imaginación humana, pero estoy bastante seguro de que antes de que termine la serie, estarás convencido de que esto es lo que los antiguos pretendían que supiéramos, pero el hombre ha leído mal los Evangelios como historia y biografía y cosmología, y ha caído completamente dormido en cuanto al poder dentro de sí mismo. Esta mañana he traído el medio por el cual este poder inmenso en nosotros puede despertar. Lo llamo el arte de la revisión.

Tomo mi día y lo reviso en la mente. Comienzo con el primer incidente de la mañana. Paso por el día; cuando llego a cualquier escena en mi día que me desagradó, o si no me desagradó pero no fue tan perfecta como pensé que podría haber sido, me detengo allí mismo y lo reviso. Lo reescribo, y después de haberlo reescrito para que se ajuste al ideal que hubiera deseado experimentar, luego lo experimento en mi imaginación como si lo hubiera experimentado en la realidad.

Lo hago una y otra vez hasta que adquiera el tono de realidad, y la experiencia me convence de que ese momento que he revisado y revivido no se retirará a mi pasado. Avanzará hacia mi futuro para enfrentarme como lo he revisado. Si no lo reviso, estos momentos, porque nunca retroceden y siempre avanzan, avanzarán para enfrentarme perpetuando ese extraño e inamable incidente.

Pero si me niego a permitir que el sol se ponga sobre mi ira, de modo que al final del día nunca acepto como definitivos los hechos del día, sin importar cuán reales sean, nunca los acepto, y al revisarlos revoco el día y produzco cambios correspondientes en mi mundo exterior. Ahora bien, no solo este arte de la revisión logrará cada uno de mis objetivos, sino que al comenzar a revisar el día, cumple su gran propósito y su gran propósito es despertar en mí al ser que los hombres llaman Jesucristo, al que llamo mi maravillosa imaginación humana, y cuando despierta, es el ojo de Dios y se vuelve hacia el mundo del pensamiento y allí veo que lo que antes creía que existía en el exterior realmente existe dentro de mí.

No importa lo que sea, entonces descubro que toda la Creación está arraigada en mí y termina en mí, como yo estoy arraigado en Dios y termino en Dios. Y desde ese momento encuentro mi verdadero propósito en la vida y mi verdadero propósito es simplemente hacer la voluntad de Aquel que me envió, y la voluntad de Aquel que me envió es esta: que de todo lo que me ha dado no perderé nada, sino que lo levantaré de nuevo. ¿Y qué me dio?

No importa lo que sea, entonces descubro que toda la Creación está arraigada en mí y termina en mí, como yo estoy arraigado en Dios y termino en Dios.

Me dio cada experiencia en mi vida. Me dio a ti. Cada hombre, mujer y niño que conozco es un regalo de mi Padre, pero cayeron en mí debido a mi actitud hacia la sociedad, debido a mi actitud hacia mí mismo. Cuando empiezo a despertar y el ojo se abre y veo que todo es yo mismo hecho visible, entonces debo cumplir mi propósito real, que es la voluntad de Aquel que me envió, y la voluntad de Aquel que me envió es esto: que de todo lo que permití en mi ignorancia cuando dormía descender en mí, debo elevarlo.

Luego comienza el verdadero arte de la revisión: ser el hombre, independientemente de tus impresiones sobre ese hombre, independientemente de los hechos del caso que están frente a ti, es tu deber cuando te despiertas levantarlo dentro de ti mismo y descubrirás que nunca fue la causa de tu desagrado. Cuando lo miras y te desagrada, mira dentro de ti y encontrarás la fuente del desagrado. No se originó allí.

Permíteme darte un caso práctico para ilustrar este punto.

Sé que algunos de ustedes estuvieron en el banquete y tal vez algunos de ustedes me escucharon el jueves pasado en la televisión, pero dudo que en esta audiencia de aproximadamente dos mil trescientas o dos mil cuatrocientas personas, más de cien o ciento cincuenta lo hayan escuchado, e incluso si lo escucharon, pueden escucharlo una y otra vez, ya que si lo escuchan, les hará actuar, porque como les dije, y creo que lo hice el domingo pasado, pero si no lo hice, permítanme decirles ahora: si asisten a las diecinueve conferencias y se empapan de todo lo que tengo que decirles, de modo que tengan todo el conocimiento que creen que se necesita para lograr sus objetivos, y no aplican lo que recibieron, no les servirá de nada; pero un poco de conocimiento que lleves a cabo en acción, descubrirás que es mucho más rentable que mucho conocimiento que descuides llevar a cabo en acción.

Así que al repetir este caso práctico esta mañana, aunque cien o doscientos de ustedes lo hayan escuchado, les ayudará a recordar que deben hacer algo al respecto. En mayo pasado en la ciudad de Nueva York, había una señora que había estado viniendo durante años y hice una simple observación de que las personas deben convertirse en hacedoras de la palabra y no solo oidores. Porque si

un hombre solo la oye y nunca aplica lo que escucha, nunca demostrará o refutará realmente lo que ha escuchado; y luego conté la historia de una señora que solo me había oído tres o cuatro veces y cómo transformó la vida de otra persona, y esta señora al escuchar lo que una persona que solo había venido tres veces y este milagro ocurrió en su vida, ella volvió a casa decidida a aplicar realmente lo que había escuchado a lo largo de los años, y esto es lo que hizo.

Dos años antes, después de una violenta discusión, su nuera le ordenó que abandonara la casa de su hijo. Su hijo dijo: "Madre, no necesitas pruebas de mí de que te amo: es obvio: creo que he demostrado eso todos los días de mi vida, pero si esa es la decisión de Mary, y lo lamento, debe ser mi decisión, porque amo a Mary y vivimos en la misma casa y es nuestra casa: es nuestra pequeña familia, y lamento que ella se sienta así al respecto, pero ya sabes, estas pequeñas cosas que culminan en una explosión como la que ocurrió hoy.

Si esa es su decisión, es la mía". Eso fue hace dos años. Ella volvió a casa y esa noche se dio cuenta de que noche tras noche durante más de dos años había permitido que el sol se pusiera sobre su ira. Pensó en esta maravillosa familia que amaba y se sintió excluida de ella, expulsada de la casa de su hijo. No hizo nada para revisarlo y, sin embargo, había estado hablando de la revisión a mi audiencia de Nueva York durante el último año.

Esto es lo que hizo ahora. Sabía que el correo de la mañana no traía nada. Era miércoles por la noche. No había habido correspondencia en dos años. Había enviado al menos una docena de regalos a su nieto en esos dos años. Ninguno fue nunca reconocido. Sabía que los habían recibido porque había asegurado muchos de ellos; así que esa noche se sentó y mentalmente se escribió dos cartas: una de su nuera, expresando una gran amabilidad hacia ella, diciendo que la habían extrañado en casa y preguntándole cuándo iba a ir a verlos; luego escribió una de su nieto en la que decía "Abuela, te quiero".

Luego vino una pequeña expresión de agradecimiento por el último regalo de cumpleaños, que fue en abril, y luego vino un sentimiento de tristeza porque él no la había visto y le rogaba que viniera a verlo pronto. Estas dos notas cortas las memorizó y luego, cuando estaba a punto de dormirse, tomó sus manos imaginarias y sostenía estas cartas y las leía mentalmente a sí misma hasta que despertaron en ella el sentimiento de alegría porque había recibido noticias de su familia; que la querían una vez más. Esta señora leyó estas dos cartas una y otra vez sintiendo la alegría que era suya porque las había recibido y se quedó dormida en su proyecto.

Durante siete noches, esta señora leyó estas dos cartas. En la mañana del octavo día recibió la carta: en el interior había dos cartas, una de su nieto y otra de su nuera. Estas cartas eran idénticas a las cartas que ella había escrito mentalmente a sí misma siete días antes. ¿Dónde estaba la separación?

¿Dónde estaba el conflicto? ¿Dónde estaba la fuente del desagrado que había sido como una llaga abierta durante dos años?

Cuando el ojo del hombre se abre, se da cuenta de que todo lo que contempla, aunque parece estar afuera, está dentro, dentro de su propia imaginación, de la cual este mundo de mortalidad es solo una sombra. Me dio permiso para contar esa historia. Cuando lo hice, y llegamos al período de preguntas y respuestas, hubo una extraña reacción en esa multitud. Se preguntaban qué alegría tendría la vida para cualquiera de nosotros si tuviéramos que escribir nuestras propias cartas; si tuviéramos que hacer todo por nosotros mismos, lo que aparentemente se hace con alegría; lo que aparentemente es espontáneo viniendo de otro; pero no quiero escribirme cartas de amor de mi esposa, o de mi novia o de mi amigo.

Quiero que esa persona sienta así hacia mí y lo exprese sin que yo lo sepa, para que pueda recibir una sorpresa en la vida. Bueno, no estoy negando que el hombre dormido cree firmemente que así es como suceden las cosas. Cuando un hombre despierta, se da cuenta de que todo lo que encuentra es parte de sí mismo y lo que no comprende en ese momento, sabe, porque el ojo se ha abierto, que está relacionado por afinidad con alguna fuerza aún no realizada en su propio ser; que lo escribió pero lo ha olvidado, que se dio una bofetada en la cara pero lo ha olvidado; que dentro de sí mismo comenzó todo el drama que se desarrolla y mira un mundo, y le parece extraño, porque la mayoría de nosotros en nuestro sueño no somos conscientes de lo que estamos haciendo desde nuestro interior.

Lo que esa señora hizo, cada hombre y mujer en esta audiencia puede hacerlo hoy. No te llevará años probarlo; lo que te digo ahora puede sorprenderte; puede parecer que roza la locura, porque los locos creen en la realidad de los estados subjetivos y el hombre cuerdo solo cree en lo que los sentidos permitirán, en lo que dictarán, y voy a decirte que cuando empieces a despertar, afirmarás la supremacía de la imaginación y pondrás todas las cosas en sumisión a ella. Nunca más te inclinarás ante los dictados de los hechos y aceptarás la vida basada en el mundo exterior.

Para ti, la Verdad no está limitada por los hechos, sino por la intensidad de tu imaginación. Así que aquí encontramos la encarnación de la Verdad, que digo que es la imaginación humana, de pie en el drama mundial ante la encarnación de la razón personificada como Poncio Pilato. Y se le da la autoridad para cuestionar la verdad y le preguntan: "¿Qué es la verdad?"

y la Verdad permanece en silencio. Él se niega a justificar cualquier acción suya; se niega a justificar cualquier cosa que se haya hecho con él, porque sabe que ningún hombre viene a mí a menos que yo lo llame: ningún hombre quita mi vida, la dejó yo mismo. No me elegiste a mí, yo te he elegido a ti. Porque aquí está la Verdad que no ve nada aquí después en la pura objetividad, sino que ve todo relacionado subjetivamente con él mismo y él es la fuente de todas las acciones que tienen lugar den-

tro de su mundo; así que la Verdad permanece absolutamente en silencio y no dice nada cuando la razón lo cuestiona sobre la verdadera definición de la Verdad.

Porque cuando el ojo se abre, sabe que lo que es una idea para el hombre dormido es un hecho para la imaginación despierta, un hecho objetivo, no una idea. Entretengo la idea de un amigo y hago una maravillosa concepción de él en el ojo de mi mente y cuando duermo parece ser un deseo, parece ser el anhelo de mi corazón, pero puramente subjetivo, solo una idea. Y el ojo dentro de mí se abre, y él se para ante mí encarnando la cualidad que deseaba ver expresada en mi sueño.

Así que lo que es una idea para el hombre dormido, la imaginación no despierta, es una realidad objetiva para la imaginación despierta. Ahora, este ejercicio requiere, yo diría, el uso activo y voluntario de la imaginación en contra de la aceptación pasiva e involuntaria de las apariencias. Nunca aceptamos como verdadero y final nada a menos que se ajuste al ideal que deseamos incorporar en nuestro mundo, y hacemos exactamente lo que hizo la abuela.

Así que lo que es una idea para el hombre dormido, la imaginación no despierta, es una realidad objetiva para la imaginación despierta.

Pero ahora lo empezamos y lo hacemos a diario. Puedes obtener tus resultados mañana; puede venir al día siguiente; puede venir en una semana, pero te aseguro que vendrán. No necesitas un extraño laboratorio, como nuestros científicos, para probar o refutar esta teoría. Aquí, en 1905, un joven sorprendió al mundo científico con su ecuación que ni siquiera nadie pudo probar.

Se dice que no vivieron seis hombres que pudieran entender su ecuación. Pasaron 14 años antes de que Lord Rutherford pudiera idear los medios para probar esa ecuación y descubrió que era verdadera, no al 100%, porque no tenía los medios a su disposición para darle una prueba completa. Pasaron otros 14 años antes de que se pudieran hacer más pruebas. Y conoces los resultados de esa ecuación que Einstein nos dio en 1905.

Porque hoy el hombre, sin conocer el poder de su propia imaginación, se sorprende por los resultados de esa liberación de energía. Pero él fue el hombre que dijo, y lo puse en la primera página de mi nuevo libro: "La imaginación es más importante que el conocimiento". Eso fue Albert Einstein. La imaginación es más importante que el conocimiento. Porque si el hombre acepta como definitivos los hechos que testifican, nunca ejercerá este medio de redención dado por Dios, que es su imaginación.

Ahora te voy a pedir que lo pruebes: no tomarás las tres semanas que estoy aquí para probarlo o refutarlo, pero el conocimiento de ello no puede demostrarse a sí mismo, solo la aplicación de ese

conocimiento puede demostrarlo o refutarlo. Sé por experiencia que no puedes refutarlo. Toma algo objetivo, toma un trabajo, toma una conversación con tu jefe, toma un aumento de salario.

Dices que bueno, el trabajo no lo permite, o tal vez el sindicato no lo permite. No me importa lo que no lo permite. La correspondencia de la mañana de ayer me trajo una, en la que, en San Francisco, este capitán, un piloto, me escribe que me vio detrás del escenario después de una de mis reuniones, y allí me dijo: "Pero Neville, te estás enfrentando a una pared de piedra.

Soy un piloto entrenado; he recorrido todo el mundo, los siete mares; soy un buen piloto y amo el mar, no hay nada en este mundo que quiera hacer más que ir al mar; sin embargo, me restringen a ciertas aguas debido a la antigüedad. No importa qué argumento les dé, el Sindicato es inflexible y han cerrado el libro a mi solicitud". Yo le dije: "No me importa lo que hayan hecho, estás transfiriendo el poder que legítimamente pertenece a Dios, que es tu propia imaginación, a la sombra que proyectas en la pantalla del espacio.

"Así que aquí estamos en esta habitación; ¿necesita seguir siendo una habitación? ¿No puedes usar tu imaginación para llamarla un puente? Esto es ahora un puente y soy un invitado en el puente de tu barco, y no estás en aguas restringidas por el Sindicato; estás en aguas que deseas navegar con tu barco. Ahora cierra los ojos y siente el ritmo del océano y siéntelo conmigo y comunícate conmigo y cuéntame tu alegría al demostrar primero este principio y segundo al estar en el mar donde quieres estar".

Ahora está en Vancouver en un barco llevando un cargamento de madera hacia Panamá. Tiene una lista completa que lo llevará a lo largo del año en lo que este hombre tiene que hacer. Está yendo a aguas legítimamente a las que el Sindicato dijo que no podía ir. Esto no elimina los sindicatos, pero no ponemos a nadie en nuestro lugar, ningún rey, reina, presidente, general, no tomamos a nadie y lo entronizamos y lo ponemos más allá del poder que legítimamente pertenece a Dios.

Así que no violaré la ley, pero las cosas se abrirán que yo nunca diseñaré. Me sentaré en el silencio y en mi interior revisaré la imagen. Escucharé al mismo hombre que me dijo "No, y eso es definitivo" y lo oiré decir que sí, y una puerta se abrirá. No tengo que ir y jalar cuerdas ni tirar de ningún cable en absoluto. Invoco este maravilloso poder dentro de mí, que el hombre ha olvidado por completo porque lo personificó y lo llamó otro hombre, aunque es una gloriosa imagen de un hombre, pero ese no es el hombre: el verdadero hombre no está en algún otro mundo.

Cuando la religión habla, si es una religión real, no habla de otro mundo; habla de otro hombre que está latente pero no nacido en cada hombre que tiene sintonía con otro mundo de significado, para que el hombre se siente y se sintonice con otro mundo de significado y traiga a la existencia un poder que permitió que se durmiera porque leyó muy bien las leyes del hombre. Aceptó como definitiva la

dictadura de los hechos porque le leyeron los estatutos, le leyeron las leyes del Sindicato. Y aquí hoy está volando el océano como quiere hacerlo.

La abuela ya no está excluida de la casa que amaba, pero está en comunión, pero ella misma estuvo excluida durante dos años. Y él estuvo excluido por sí mismo durante más de 18 meses, y ardiendo día tras día permitiendo que el sol descendiera sobre su ira cuando tenía el poder dentro de sí mismo y la llave para abrir todas las puertas del mundo. Les digo a cada uno de ustedes que no les quitaría su comodidad externa, su religión, porque todas estas cosas son como juguetes para el hombre dormido, pero vengo a despertar dentro de ustedes eso que, cuando se despierta, ve un mundo completamente diferente.

Ve un mundo que ningún hombre cuando duerme podría ver nunca, y luego comienza a elevar dentro de sí mismo a cada ser que Dios le dio; y permítanme decirles que Dios les dio a todos los hombres que caminan sobre la faz de la tierra. También lo dio con este propósito, que nada se descarte. Todo el mundo en el mundo debe ser redimido y tu vida individual es el proceso mediante el cual se lleva a cabo esta redención.

Todo el mundo en el mundo debe ser redimido y tu vida individual es el proceso mediante el cual se lleva a cabo esta redención.

Así que no descartamos porque la cosa sea desagradable, la revisamos; al revisarla, la derogamos y, al derogarla, se proyecta en la pantalla del espacio dando testimonio del poder que está dentro de nosotros, que es nuestra maravillosa imaginación humana. Y digo humana a propósito, algunos querrían que dijera la palabra divina. La misma palabra en sí no significa nada para el hombre.

Él la ha alejado completamente de sí mismo y se ha divorciado de la cosa ante la cual se inclina ahora y a la que llama con otros nombres. Digo imaginación humana. Como dijo Blake: "Ríos, montañas, ciudades, pueblos, todos son humanos". Cuando el ojo se abre, los ves en tu propio seno, en tu propio y maravilloso seno, todos existen allí, están arraigados allí.

No permitas que caigan y permanezcan caídos; levántalos, porque la voluntad de mi Padre es esta, que de todo lo que me ha dado, no debo perder nada, sino levantarlo de nuevo, y lo levanto cada vez que reviso mi concepto de otro y lo hago conformar a la imagen ideal que yo mismo quisiera expresar en este mundo. Cuando hago con él lo que me gustaría que el mundo hiciera conmigo, y me veo levantándolo. ¿Y permítanme decirles qué le sucede a ese hombre cuando lo hace?

En primer lugar, ya está girado dentro de sí mismo. Ya no ve el mundo en pura objetividad, sino todo el mundo relacionado subjetivamente consigo mismo, y lo cuelga de sí mismo. Mientras lo levanta, ¿saben que florece dentro de sí mismo? Cuando se abrió este ojo mío por primera vez, vi al

hombre como el profeta lo vio. Lo vi como un árbol caminando: algunos eran solo como pequeñas astas de un ciervo, otros eran majestuosos en su follaje, y todos los que estaban realmente despiertos estaban en plena floración.

Estos son los árboles en el jardín de Dios. Como nos lo dijo la antigua manera de revisión en el capítulo 61 del Libro de Isaías: "Ve y da belleza en lugar de cenizas, ve y da alegría en lugar de luto, da el espíritu de alabanza en lugar del espíritu de pesadez, para que se conviertan en árboles de justicia, plantíos para la gloria de Dios". Esto es lo que cada hombre debe hacer, eso es la revisión.

Ve cenizas cuando el negocio se va; no puedes redimirlo, no puedes levantarlo, las condiciones son malas y la cosa se ha convertido en cenizas. Pon belleza en su lugar; ve clientes, clientes saludables, saludables financieramente, saludables en la actitud hacia ti, saludables en todos los sentidos de la palabra. Véalos disfrutando de comprar contigo si eres comerciante; si eres trabajador de fábrica, no veas que nada te despide, levántalo, pon belleza en lugar de ceniza, porque sería ceniza si te despidieran con una familia que alimentar.

Si alguien está de luto, pon alegría en lugar de luto; si alguien tiene el espíritu pesado, pon el espíritu de alabanza en lugar del espíritu de pesadez, y cuando hagas esto y revises el día, te volteas, y al voltearte, te levantas, y todas las energías que bajaron cuando estabas profundamente dormido y realmente ciego ahora se levantan y te conviertes en un árbol de justicia, un plantío para la gloria de Dios. Porque los he visto caminando por esta maravillosa tierra, que es realmente el Jardín; nos hemos excluido nosotros mismos por nuestro concepto de uno mismo y nos hemos vuelto hacia abajo.

Como nos dice el Libro de Daniel, una vez fuimos este glorioso árbol y fue derribado hasta la base misma, y lo que antes protegía a las naciones y alimentaba a las naciones y confortaba al pájaro y daba algo de consuelo a los animales del sol del día, del calor del día; y de repente una voz dijo desde dentro: "Deja que yace, deja que permanezca como está, pero no disturbances las raíces; lo regaré con el rocío del cielo y al regarlo con el rocío del cielo volverá a crecer, pero esta vez crecerá conscientemente, sabrá lo que realmente es y quién es.

En su pasado era majestuoso pero no tenía conocimiento consciente de su majestuosidad, y lo derribé, eso fue el descenso del hombre. Y ahora, una vez más brotará desde dentro de sí mismo y será un árbol caminando, un árbol glorioso y maravilloso. Ahora, para aquellos que están profundamente dormidos, esto puede parecerles demasiado sorprendente: esto puede ser tan impactante como la ecuación de Einstein lo fue; eso también fue impactante.

Pero les digo que lo he visto y lo veo: los hombres están destinados a ser árboles en el jardín de Dios. Están plantados en la tierra con un propósito y no siempre permanecen como hombres, se transforman a medida que se vuelven hacia adentro y hacia arriba. Este es el verdadero significado de la

transfiguración. Hay una metamorfosis completa teniendo lugar, al igual que la oruga se convierte en mariposa.

No permaneces como lo que pareces ser cuando el hombre está dormido, y no hay imagen más gloriosa en el mundo que ver a este ser humano animado y vivo, porque cada rama dentro de él está representada por una extensión de sí mismo llamada otro, y cuando eleva al otro, esa rama no solo brota sino que florece y el ser humano vivo florece sobre el árbol del hombre que despierta. Así que ese es mi mensaje para ustedes este año; se los doy para que lo aviven en ustedes, porque el hijo de Dios duerme en el hombre y el único propósito de existir es despertarlo.

Entonces, no es despertar a esto, por agradable que parezca, pero este hombre de sentido es solo una carcasa: se le llama el primer hombre, pero el primero será el último y el último será el primero. Entonces, lo que llega a existir en segundo lugar, como Jacob que llegó segundo del vientre de su madre, tiene prioridad sobre su hermano Esaú, que llegó primero. Esaú era el que era así, estaba hecho de piel y cabello, y Jacob era un joven de piel suave, pero ese que llega segundo de repente se convierte en el señor de todas las naciones y ese está dormido en cada hombre nacido de mujer, y es deber de un maestro o una verdadera religión despertar a ese hombre, no hablar de otro mundo, no hacer promesas que se cumplirán más allá de la tumba, sino decirle que mientras despierta ahora, está en el cielo y el reino ha llegado ahora, este día, en la tierra.

Porque al despertar, él revisa su día y lo deroga, y proyecta una imagen más hermosa en la pantalla del espacio. Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.